

COMENTARIOS DE LIBROS

HEPÁTICAS Y ANTOCEROTES DEL ARCHIPIÉLAGO DE CHILOÉ. Una introducción a la flora briofítica de los ecosistemas templado-lluviosos del sur de Chile.

(160 p. con 43 láminas en color y 17 figuras.
2005)*

**C. Villagrán, G. Hässel de Menéndez y E.
Barrera**

Es un privilegio muy grande que se me haya solicitado hacer un comentario de esta valiosa contribución científica sobre "Hepáticas y Antocerotes del Archipiélago de Chiloé".

En primer lugar me entusiasma la materia: Hepáticas y Antocerotes, que tradicionalmente junto con los musgos conocíamos como "Briófitas", y que hoy, deberían ser considerados como Divisiones, de acuerdo con la experiencia taxonómica tradicional y con estudios moleculares recientes.

Desde pequeño al frecuentar los bosques nativos en Chiloé, por curiosidad o en busca de sapos, y sin saber por qué, me familiaricé con este grupo vegetal, sin siquiera conocerlo. Probablemente, lo que más me llamó la atención fue la hermosura y variedad de sus especies o el encontrarlas con gran frecuencia como epífitas, sobre troncos de árboles vivos y muertos de la selva austral. En mi época de estudiante universitario, en la década de 1940, era muy difícil, aún para los alumnos de Ciencias Biológicas, reconocer alguna de las especies frecuentes en estos bosques.

Por esta publicación me doy cuenta que esa dificultad prácticamente ha perdurado hasta el día de hoy, en que nuestras autoras han decidido hacer públicos los resultados de sus investigaciones por medio de este hermoso, didáctico y medular trabajo sobre estos grupos que tanta importancia e interés tienen como

integrantes de los ecosistemas templados-lluviosos del extremo sur de Sudamérica.

Es notable que hayan constatado que estos grupos de Briófitas en los bosques australes «exhiben la mayor riqueza de especies y diversidad de morfologías y asociaciones, exhuberancia solamente comparable con la de bosques montañosos tropicales y de escasas áreas templadas, como las islas de Tasmania y Nueva Zelanda», aseveración que es muy importante de recordar, sobre todo, en el momento en que talamos o autorizamos las talas de estos bosques sureños. Muchas de sus comunidades conforman microhabitats para un gran número de comunidades de animales, cuyas relaciones ecológicas se vislumbran ya como de gran valor científico, pero son insuficientemente conocidas. La microfauna que convive con las epífitas constituye un área de conocimiento que deberá ser desarrollada con mayor énfasis, tanto por sus potencialidades científicas como tecnológicas. La demora en adquirir este conocimiento podría ser fatal al desaparecer nuestros bosques nativos. No sabríamos ni siquiera lo que se perdió. Probablemente una investigación profunda de sus relaciones ecológicas pudiera conducir también a la obtención de nuevas sustancias químicas aplicables a procesos agropecuarios (pesticidas), industriales, medicina, etc.

Hoy se nos entrega también una herramienta de identificación de hepáticas y antocerotes que es un gran paso para facilitar la incorporación de este grupo entre los objetos de estudio frecuentes de nuestra naturaleza, lo cual estimulará la necesidad de conocer mejor los bosques templados-lluviosos de esta área de Sudamérica. Las autoras ya han logrado establecer 32 familias 79 géneros y 229 especies de Hepáticas y Antocerotes del Archipiélago de Chiloé, entre 41°47' y 43° 30' S., y describen brevemente todos los géneros representados, al mismo tiempo que destacan de una manera

muy especial, las especies de las islas. Constatan, también, que la mayoría de los géneros tienen pocas especies e ilustran magníficamente géneros y especies representativas. Debe destacarse, que en un glosario anexo han definido los términos técnicos que utilizan en las descripciones, lo cual las hace accesibles para biólogos no especialistas.

En el trabajo se caracterizan e ilustran la sociología y hábitats preferenciales de Hépáticas y Antocerotes de Chiloé. Se hace un análisis de sus patrones de distribución en Chile y a nivel global, y después se discute la biodiversidad de las Hépáticas de las islas, como también un efecto de historia glacial y Gondwánica del territorio.

Es conmovedor leer que "actualmente los bosques del sector nor-oriental y central de la Isla Grande, donde se concentra la población urbana y rural del Archipiélago, se encuentra en estado avanzado de degradación, dado a que el desarrollo económico del sector se basa mayoritariamente en la extracción de productos forestales y pesqueros". Pero, es gratificante que especifiquen al mismo tiempo: "Las colecciones en que se basa este estudio proceden mayoritariamente de **tres sectores escasamente prospectados en la Isla Grande de Chiloé, los cuales aún conservan gran parte de la cubierta vegetal original de las islas.** Estos tres sectores se destacan con recuadros en la Lámina 5". Uno se encuentra en la comuna de Castro (Cordillera de Piuchué), otro en la comuna de Queilen, el tercero en el Archipiélago de Guapiquilán e Isla Guafo. Aún es tiempo de salvar algunas de estas zonas naturales, de tanto valor científico, para la posteridad.

Las autoras destacan la zonación altitudinal de hepáticas epifíticas, dada la escasa información sobre las asociaciones de hepáticas vinculadas con los distintos tipos forestales del sur de Chile, siendo pioneras en este tipo de investigación. Y dan como ejemplo lo que sucede en la vertiente oriental de la Cordillera de Piuchué, en los bosques valdivianos y nordpatagónicos. Describen las hepáticas

corticícolas que varían de acuerdo con el árbol huésped y las densas cubiertas de hepáticas frecuentes en las bases de los árboles y los troncos en vías de desintegración. Llamen la atención sobre las quebradas muy húmedas y sombrías, junto a cascadas y desembocaduras de ríos, que son áreas en las que proliferan especies de criptógamas epifitas que forman, según sus observaciones, un verdadero microcosmos en que abundan protalos de helechos, musgos, líquenes, hongos y hepáticas. Expresan que en los ecosistemas de bosques, las asociaciones más ricas en especies de Hépáticas se desarrollan en suelos húmedos, preferentemente junto a riachuelos, cortes de senderos o depresiones. Encuentran especies acuáticas y palustres y otras que viven sobre gravas o sobre rocas, como también en turberas o "ñadis". Encuentran con frecuencia algunas especies cosmopolitas en los techos de las casas.

Un capítulo importante está consagrado a la distribución geográfica de las especies, encontrando cuatro patrones relevantes "que exhiben una evidente vinculación con la historia climática y tectónica del Terciario y Cuaternario de Chile". Finalizando con un acápite que concluye que la «riqueza de especies de Hépáticas de Chiloé es muy alta, con representación de algo menos de la mitad de las especies de Chile Continental, con un claro predominio del patrón subantártico. "La destacada biodiversidad y predominio de especies subantárticas en el Archipiélago de Chiloé podría ser interpretada como la "marca biogeográfica" dejada por los cambios vegetales y climáticos ocurridos durante las repetidas glaciaciones del Pleistoceno". Dejan constancia que son «de especial interés para la flora de bosques del extremo sur de Sudamérica las estrechas conexiones (11% de las especies de Hépáticas de Chiloé) con los territorios templados de Australasia, principalmente Nueva Zelanda y Tasmania.». Al mismo tiempo recuerdan que para otros grupos de "briófitas", como los musgos, también se han establecido estrechas relaciones filogenéticas y biogeográficas entre Nueva Zelanda, Chile y

otras regiones Gondwánicas”.

En resumen, es una publicación muy interesante, que ilustrará al lector sobre dos importantes grupos de “Briófitas”. Es especialmente motivadora por la hermosura de sus láminas, sus contenidos didácticos y porque trasluce el cariño de las autoras por una Región única, con una naturaleza tan exuberante, variada y llena de hermosos paisajes naturales que debe ser conservada para la posteridad, no sólo para desentrañar allí sus enigmas, sino para recrearse con esta belleza natural irrepetible, que eleva el espíritu y lo recrea.

Es un estudio especialmente provechoso para estudiantes universitarios y de otros niveles; para todos los profesores de la Región, muchos de ellos de intensa vocación magisterial, con gran inquietud por mostrar a sus alumnos y a los afuerinos las maravillas de una naturaleza que en muchos casos aún se conserva virgen. Servirá a botánicos, zoólogos, ecólogos, expertos forestales, a funcionarios públicos, a turistas y al hombre común que muchas veces desea satisfacer su curiosidad innata, sin lograrlo por falta de una información adecuada y atrayente.

Nibaldo Bahamonde N.
Academia Chilena de Ciencias